

## MÉXICO

Tras una desaceleración a finales de 2016, se espera que la actividad económica recupere algo de impulso, fruto principalmente de la mayor fortaleza de las exportaciones. El aumento de la confianza empresarial apoyará un repunte de la inversión. El gasto en consumo, motor del crecimiento en los dos últimos años, crecerá a un ritmo más lento a medida que la subida de la inflación erosione el poder adquisitivo de los consumidores y las condiciones crediticias se endurezcan.

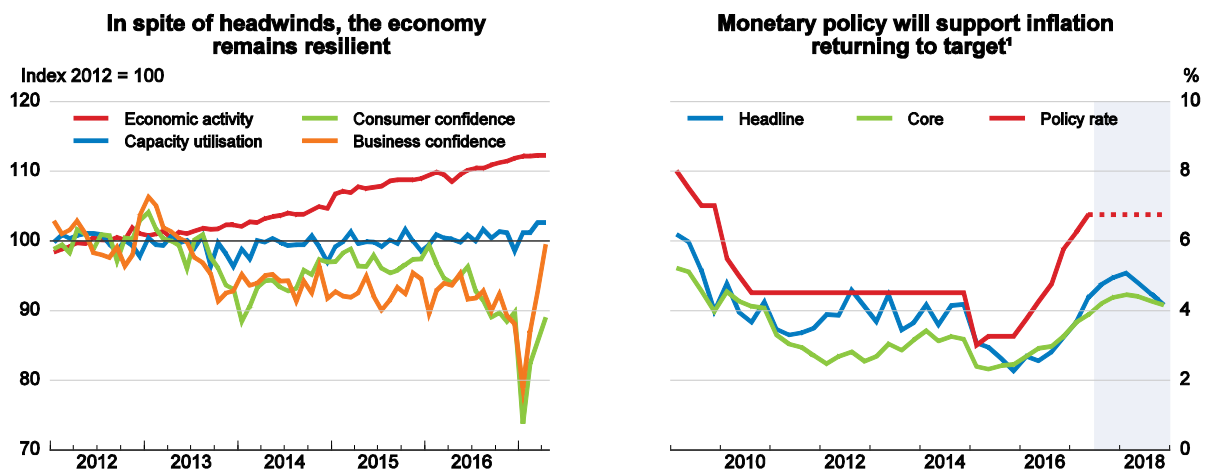
La tasa de interés de referencia, situada en el 6,75%, es la más alta de los últimos ocho años, y se prevé que continúe en torno a ese nivel con objeto de contener las presiones inflacionarias transitorias. En el futuro, la política monetaria debería seguir teniendo en cuenta todos los determinantes de la inflación tanto actual como esperada, en particular la transmisión a los precios de los efectos de la depreciación del peso y del ajuste de los precios de la gasolina, así como la posición relativa en materia de política monetaria respecto a Estados Unidos y la brecha de producción. A fin de frenar el rápido ascenso de la deuda pública, se prevé que la consolidación fiscal siga adelante.

La economía mexicana se ha beneficiado de la apertura de sus fronteras, la entrada de inversión extranjera directa y su integración en las cadenas globales de valor. Las barreras aún existentes a la inversión extranjera y al comercio de servicios deberían ser eliminadas para seguir progresando en las cadenas de valor, mejorar la diversificación de las exportaciones y reforzar los vínculos geográficos. Sin embargo, la apertura de las fronteras no ha beneficiado por igual a todas las regiones y categorías de trabajadores. La mejora de los resultados educativos y la reducción de la informalidad permitirían que los frutos de la globalización se compartiesen de forma más amplia.

### *La economía mexicana ha mostrado resiliencia*

El crecimiento se ha sustentado en el dinamismo del consumo privado, impulsado por la solidez del mercado de trabajo, la expansión del crédito y un aumento significativo de las remesas. La inversión privada también ha contribuido al crecimiento, contrarrestando la brusca caída de la inversión pública. La inflación ha repuntado temporalmente a causa de la depreciación del peso y de la liberalización de los precios de la gasolina, obligando al banco central a endurecer la política monetaria para evitar el desanclaje de las expectativas de inflación.

### México



1. La meta de inflación del Banco de México es una banda del 3±1%.

Fuente: OCDE, base de datos de Perspectivas Económicas 101; y Banco de México.

## México: Demanda, producción y precios

	2013	2014	2015	2016	2017	2018
	Current prices MXN billion	Percentage changes, volume (2008 prices)				
<b>GDP at market prices</b>	16 112.9	2.3	2.7	2.0	1.9	2.0
Private consumption	11 045.4	1.8	2.2	2.5	2.2	1.9
Government consumption	1 962.5	2.1	2.3	1.1	0.8	0.0
Gross fixed capital formation	3 401.2	2.9	4.3	0.4	0.5	1.2
Final domestic demand	16 409.1	2.0	2.7	1.9	1.7	1.5
Stockbuilding <sup>1</sup>	- 150.9	0.0	-0.2	-0.1	-0.2	0.0
Total domestic demand	16 258.2	2.1	2.4	1.8	1.6	1.6
Exports of goods and services	5 118.6	6.9	10.4	1.2	3.2	2.7
Imports of goods and services	5 263.9	5.9	8.7	0.4	1.2	1.7
Net exports <sup>1</sup>	- 145.3	0.3	0.5	0.3	0.7	0.4
<i>Memorandum items</i>						
GDP deflator	—	4.7	3.1	4.8	6.2	4.4
Consumer price index	—	4.0	2.7	2.8	5.3	3.8
Private consumption deflator	—	4.2	4.0	4.4	6.3	4.3
Unemployment rate <sup>2</sup>	—	4.8	4.3	3.9	4.2	4.3
Public sector borrowing requirement <sup>3,4</sup>	—	-4.6	-4.0	-2.9	-1.4	-2.5
Current account balance <sup>4</sup>	—	-2.0	-2.9	-2.6	-2.7	-2.6

1. Contributions to changes in real GDP, actual amount in the first column.

2. Based on National Employment Survey.

3. Central government and public enterprises. In 2016 and 2017, the public sector borrowing requirement includes the operating surplus of the central bank.

4. As a percentage of GDP.

Source: OECD Economic Outlook 101 database.

### La política macroeconómica tiene como objetivo asegurar la estabilidad

En 2013 el gobierno se ha comprometido con un plan de consolidación fiscal plurianual para reducir el déficit presupuestario (medido por los requerimientos financieros del sector público) en 2 puntos porcentuales del PIB a lo largo de 4 años. Se proyecta que los requerimientos financieros del sector público caigan hasta el 1,4% del PIB en 2017, y se espera que se alcance un superávit primario por primera vez desde 2008. No obstante, existe amplio margen para que el sistema impositivo y de transferencias sea más redistributivo. Medidas que reduzcan las oportunidades de evasión y elusión fiscal harían aflorar ingresos adicionales que podrían utilizarse para seguir reforzando el gasto social y eliminar la pobreza extrema. Ampliar la asistencia a la infancia y extender la educación preescolar, además de mejorar la calidad de la enseñanza, incentivaría la participación de las mujeres en el mercado de trabajo, reduciría las disparidades de ingresos y paliaría la escasez de capacidades en el futuro.

La política monetaria se endureció de forma preventiva para evitar efectos de segunda vuelta derivados de la depreciación del peso y el ajuste de los precios de la gasolina a principios de 2017, con objeto de mantener las expectativas de inflación ancladas y volver a situar la inflación dentro del rango objetivo del 3±1%. La tasa de referencia fue incrementada en un total de 250 puntos básicos en 2016, y ha subido en otros 100 puntos básicos en lo que llevamos de 2017.

*Las perspectivas de crecimiento están ligadas a los riesgos externos, que siguen siendo considerables*

Se prevé que el crecimiento se mantenga alrededor del 2% en 2017 y 2018. Con el regreso gradual de la confianza, es de esperar que los planes de inversión que fueron aplazados por la reciente incertidumbre y turbulencia se reanuden, al tiempo que la fortaleza del sector manufacturero y la debilidad del peso deberían apoyar a las exportaciones. Sin embargo, la subida de la inflación y el endurecimiento de las condiciones crediticias lastrarán el gasto en consumo.

Los riesgos para las perspectivas son considerables. La economía mexicana se caracteriza por ser muy abierta y estar profundamente integrada en las cadenas de suministro regionales. Hasta ahora, la producción industrial, la inversión y las exportaciones no se han visto afectadas por la posibilidad de una renegociación del tratado NAFTA u otras medidas proteccionistas. Sin embargo, anuncios desfavorables en esas materias podrían repercutir negativamente en la inversión, la producción manufacturera y las exportaciones. Asimismo, una menor recaudación fiscal procedente de un crecimiento más débil podría hacer peligrar los planes de consolidación fiscal y requerir nuevos recortes del gasto público, lo que pesaría adicionalmente sobre el crecimiento. En el terreno positivo, la plena implementación de las reformas estructurales planeadas, en particular las dirigidas a mejorar la eficiencia del sistema judicial, reducir la corrupción y mejorar la calidad de la educación, daría un impulso a la productividad.